

PRESENTACIÓN JOSE MARIA TORO. BENISSA, 5 OCTUBRE 2013

María Josep Garcia Martí. Xucurruc.

Nos encontramos en el ecuador de las IV Jornadas de Educación Infantil. Entre ayer y hoy, hemos hablado del cuerpo y la mente. Hasta ahora hemos visto desde otro punto de vista dos apartados fundamentales de las personas. Ahora vamos a entrar en otro apartado dentro del cual nosotros también pertenecemos. Este apartado al que me refiero son las emociones, donde todo está unido.

Cuando desde la organización nos planteamos las jornadas y su estructura, todo fue como las piezas de un puzzle que van ensartándose de una forma sencilla y fluida. Cada ponente de las jornadas podía hablar de todos los aspectos de un maestro en cuerpo y alma, y de hecho aunque los hemos encasillado en un aspecto fundamental de nuestro maestro, todos pueden hablar y muy bien, de los cuatro aspectos que estamos profundizando en las jornadas.

A José María Toro, le pasa lo mismo, su experiencia como maestro, como formador, como maestro dedicado a la investigación desde el campo, podría haber hablado de todos los aspectos del maestro en cuerpo y alma, y de hecho a pesar de encargarle a él las emociones, seguro que lo relacionará todo.

Personalmente, tenía muchas ganas que el grupo Xucurruc, Putxineli i Bolquers, conociesen el mensaje de José María. Creo que su libro "Educar con el co-razón" debería de ser uno de los libros a trabajar por todos los estudiantes de Magisterio y también una lectura "recomendada" para todos los miembros de los claustros de profesores. ¿Y sabéis por qué? Por la sencillez de sus palabras, por plasmar la realidad de la escuela basada en las emociones, en el amor, en la ternura, sobre todo por dar a conocer que es posible un trabajo de las emociones incorporado al día a día, y sobre todo siendo conscientes de lo que se hace.

Después de conocer su libro, tuve la suerte de participar en un curso que realizó el desaparecido Centro de Profesores d'Ontinyent (CEFIRE) gracias a Yolanda Torró, la asesora. Y a partir de entonces, José María Toro, ha entrado en mi trayectoria, enseñándonos y haciéndonos más conscientes que es posible y necesario el trabajo de las emociones en el día a día.

José María Toro ha vivido ya, muchas experiencias en nuestro territorio, me alegra muchísimo, que comparta su sabiduría del corazón con los maestros valencianos, hace poco estuvo en Gandía, Xàtiva, Valencia...y ahora tenemos la gran satisfacción de tenerlo con nosotros aquí en Benissa.

Creo que conocerlo nos hace ver que en la escuela hay muchos maestros de vocación, él es un ejemplo, y además él ha dado un paso más, el compartir y difundir sus experiencias, que son igual que las nuestras....aunque él ha tenido la valentía de dedicarse a la reflexión, a la investigación y sobre todo a enseñarnos a todos que hay otras formas de trabajar, de actuar, de aprender a partir del cuerpo, a partir de la

mente hasta llegar al corazón. O mejor, desde el corazón... Llegar a la mente y al cuerpo...

Y él lo hace muy bien, sabe llegar al corazón de todos los maestros que lo escuchan. Además, otra cosa que me gustó mucho cuando hice el curso con él, es que facilita todos los materiales, su blog es una caja de Pandora, que por cierto tiene más de 200.000 visitas, donde podemos encontrar de todo, audio, video, textos, fragmentos de películas interesantes para el mundo educativo. Está al día en las redes sociales y en las nuevas tecnologías. Comparte con todo el mundo su saber y a través de todos los medios.

Es un maestro en cuerpo y alma, que vive su misión de educar en general, enfocado a los alumnos, a los padres y a los docentes. Es una persona alegre, sembrador, activa, pero no activista, enamorado de la vida, emprendedor y sobre todo es una persona que nos hace despertar a la vida, al amor y a la ternura.

Las personas que lo conocéis sabéis que una faceta suya muy interesante, al menos para mí, es como juega con el significado de las palabras, dándole la vuelta para ver esas mismas palabras con un nuevo significado, si a acaso más sencillo y original, y sobre todo les da un significado más positivo.

Todo esto lo refleja en todos sus libros que ha escrito, por qué otra cosa buena de José María es el arte de plasmar en escrito todos sus pensamientos, reflexiones, vivencias, y sus experiencias de vida tanto a nivel personal como profesional. Y lo podéis comprobar en sus libros: Educar con co-razón (12 ediciones), La Sabiduría del saber, La Sabiduría del vivir, Descanser: descansar para ser, etc.

Hoy, con ciento cincuenta maestros aquí, me gustaría leerlos la Oda al maestro que aprende, que podéis encontrar en su blog. Dice así:

Solo podemos llamar maestro a quien nunca pierde su condición de alumno porque educar es el oficio de aprender, enseñando.

Un maestro nunca impone lo que sabe, lo pone ante los ojos del alumno para que la llama del interés y del entusiasmo prenda en su alma.

Un maestro conduce a sus alumnos hacia la fuente de su propio conocimiento, les descubre sus pozos interiores y les muestra los veneros de otros a los que pueden acudir cuando los propios se secan.

El maestro enseña a amar lo que aún no se conoce, a respetar y honrar el conocimiento, cierto o no, que hasta el momento asentó nuestras comprensiones y afectos para con el mundo.

La sabiduría de un maestro no niega la del alumno sino que la respeta, la alienta, la fecunda y la libera, No hace por el alumno si que hace del alumno un maestro de si mismo, arquitecto del edificio de su vivir que erige sus construcciones cotidianas sobre los sólidos pilares de los valores humanos que más nos ennoblecen y dignifican.

Un maestro cultiva con las semillas de lo que él sabe el conocimiento original y sagrado de sus pupilos y no invita a la repetición sino a la recreación y a la creatividad.

El maestro de corazón despierta al poeta, al amante, al mago, al rey y al guerrero que duermen en los sueños de las almas que, cada día, se sientan ante él en sus pupitres y le miran. Más que ofrecer datos o informaciones, prepara espacios y tiempos para las revelaciones, muestra las ideas como latidos de un corazón enamorado de la vida y del mundo y transforma los contenidos en continentes de belleza.

Somos y hemos de ser maestros en cuerpo y alma. Y las emociones que tanto tiempo han formado parte del currículum oculto en la escuela, salgan a la luz, hay que trabajarlas en la escuela, porque hay que querer tanto lo emocional como lo intelectual, una sin la otra nos dejaría una educación incompleta.

Por eso si las emociones son tan importantes en la vida de las personas, por qué nos cuesta tanto trabajarlas en el aula de forma consciente?

¿Cómo repercuten los estados emocionales en el modo de estar y comportarse de los niños y las niñas y como ha de afectar esto al planteamiento de la educación emocional en la cotidianidad escolar?